

La Nación Miércoles 6 de Junio de 2001

Política

Marcelo Beltrán / MADRID
ENVIADO ESPECIAL

El Presidente desplegó ayer una intensa agenda política

Ricardo Lagos: "Chile ha honrado su palabra"

► El Presidente Ricardo Lagos concluirá hoy en Barcelona su visita de Estado a España iniciando esta misma noche su regreso a Santiago, desde la capital catalana, con una positiva evaluación de los objetivos económicos y políticos alcanzados en la península ibérica.

Ayer, en Madrid, el Mandatario desplegó una intensa agenda marcada, en lo principal, por actividades políticas. En ellas se destacó la revitalización de los vínculos políticos entre España y Chile tras el caso Pinochet y la defensa de la soberanía jurisdiccional para investigar los casos de violaciones de los derechos humanos ocurridas en nuestro país. En este escenario, el Presidente Lagos aseguró que Chile "ha honrado su palabra" al hacer justicia en su propio territorio.

DOS PRINCIPIOS

De un modo u otro, todo calzó ayer en Madrid para que ésta resultara la jornada más política de Lagos en el Viejo Mundo. En esa línea, el Jefe de Estado hizo, en la sede del Senado hispano, una profunda reflexión sobre las complejidades del proceso de transición chileno, entre otros temas más generales, pero sin mencionar explícitamente en momento alguno el caso Pinochet en sí mismo. La detención de éste en Londres, el 16 de octubre de 1998, por orden del juez español Baltasar Garzón generó una fisura en las relaciones bilaterales. La visita de Lagos ha puesto así fin al distanciamiento entre Madrid y Santiago, aunque -en rigor- el caso penal contra Pinochet y otro grupo de chilenos continúa abierto en el nivel judicial.

Sobre este tema, Lagos planteó después la coexistencia de dos valores -a su juicio- fundamentales: la justicia y la soberanía. "Lo que ocurrió es que en Chile hemos demostrado que podía haber respeto a la soberanía y hacerse justicia", dijo el Mandatario al referirse a la demanda chilena en torno a que Pinochet no podía ser encausado por Garzón debido a delitos cometidos en Chile.

Según Lagos, durante una posterior rueda de prensa junto con el presidente del gobierno español, José María Aznar, la labor de los gobiernos democráticos no ha sido juzgar los hechos ocurridos durante el régimen autoritario, sino que generar las condiciones para que actúe la justicia.

Para el Mandatario, la labor de la judicatura ha sido independiente de la acción gubernamental, "ya que son los ministros los que aplican la ley en función de lo que dicen los códigos y no en función de las actuaciones de otras personas fuera de Chile", indicó en una

Sobre el tema del general (R) Augusto Pinochet, el Presidente Lagos planteó la coexistencia de dos valores -a su juicio- fundamentales: la justicia y la soberanía. "Lo que ocurrió es que en Chile hemos demostrado que podía haber respeto a la soberanía y hacerse justicia", dijo el Mandatario al referirse a la demanda chilena en torno a que Pinochet no podía ser encausado por Garzón debido a delitos cometidos en Chile.

referencia por arriba a las decisiones del juez Garzón de intervenir en la jurisdicción nacional.

La afirmación del Jefe de Estado se produjo delante del propio presidente de la Corte Suprema, Hernán Álvarez, quien forma parte de la delegación nacional. "Chile ha honrado su palabra", dijo Lagos refiriéndose a los argumentos del gobierno de Santiago, en el sentido de que si Pinochet era liberado en Londres -como al final ocurrió-, en Chile perfectamente podía enfrentar un proceso, tal como hoy está ocurriendo.

La misma argumentación fue expuesta por el Presidente más tarde, durante la rueda de prensa conjunta que dio con Aznar en el Palacio de La Moncloa, sede del Ejecutivo hispano.

Ambos gobernantes dialogaron en privado por más de una hora. En la bilateral trataron diversos temas de interés común, como los altos contac-



En el Palacio de La Moncloa, ubicado en las afueras del centro madrileño, el Presidente del Gobierno hispano, José María Aznar (izquierda), recibió al Presidente Ricardo Lagos (derecha).

Decisiones tributarias

En el marco de los esfuerzos en que están empeñados Chile y España para eliminar la doble tributación, el Presidente Ricardo Lagos afirmó que lo ideal es que dicho convenio impositivo sea pactado este año. En esa línea, los ministros de Hacienda chileno y español ya acordaron un mecanismo de trabajo y entendimiento para iniciar las tratativas.

La idea de que ambos países acuerden la eliminación de la doble tributación es una vieja aspiración empresarial, tal como lo reconoce el propio Ricardo Lagos, para quien "el tema requiere de negociaciones complejas".

"Tenemos un conjunto amplio de acuerdos de tributación con un conjunto significativo de países y confiamos avanzar rápidamente con España. Hemos comenzado en enero las negociaciones y esperamos concluir las en lo posible dentro del año", dijo.

El ministro de Hacienda, Nicolás Eyzaguirre, confirmó que durante su cita con su homólogo hispano, Cristóbal Montero, diseñaron un sistema de entendimiento que no está exento de complejidades. Ello porque si bien Chile insiste en que los impuestos de las empresas que están en Chile deben estar recaudados en nuestro país, aquello podría implicar un desincentivo para las empresas españolas a la hora de invertir.

Por ello se conformará un equipo de alto nivel, inmediatamente debajo del nivel ministerial, encabezado por los asesores Raúl Páez y Rodrigo Valdés.

tos empresariales de Lagos para reforzar la inversión hispana en Chile también a nivel de las pymes (ver recuadro).

Asimismo, se subrayó el apoyo manifiesto del gobierno español para que nuestro país

pacte un acuerdo de asociación política y comercial con la Unión Europea (UE). Este aspecto Aznar lo destacó con amplitud cada vez que fue necesario hacerlo ante los requerimientos de la prensa chilena e

hispana.

El objetivo de España es que Chile pueda llegar a un acuerdo que pueda ser suscrito con la UE durante la presidencia española (el primer semestre de 2002) y en paralelo con

las negociaciones que lleva adelante la UE con el Mercosur.

Sin embargo, además de los aspectos protocolares y de sus conversaciones privadas, ambos gobernantes se presentaron ante la prensa para emitir una señal inequívoca de la recomposición de los lazos, en un ambiente evidentemente distendido, donde incluso se dieron tiempo para bromear sobre fútbol.

"Las relaciones entre España y Chile son relaciones que se desarrollan en este momento en plenitud y muy satisfactoriamente; se manifiestan en un marco de confianza importante y fortalecidas en el marco de esta visita", afirmó Aznar en la rueda de prensa. "Los vínculos tienen un componente político, con un diálogo fluido, que desde el punto de vista de las relaciones bilaterales no encuentran ningún obstáculo", agregó el premier hispano al enfocar las relaciones bilaterales después del caso Pinochet.

Según fuentes de la delegación chilena, la visita de Lagos a España ha marcado de modo definitivo el cierre del *impasse Pinochet*. De este modo, la nueva etapa de la relación Santiago-Madrid estará dominada por el intercambio económico y el apoyo de España a la asociación chilena con la UE.

Un mensaje similar transmitió el Presidente -antes de encausar una cena de gala que ofreció a los Reyes de España en El Pardo- a los principales jefes partidarios hispanos. En estas bilaterales estuvieron el ex presidente del gobierno, el socialista Felipe González; y el secretario general del gobernante Partido Popular, Javier Arenas.

En suma, la visita de Lagos a Madrid parece haber cumplido las expectativas políticas trazadas por La Moneda en cuanto a restablecer definitivamente los vínculos con España y recibir un más que explícito respaldo para que Chile pacte un acuerdo comercial con la UE en los próximos meses.

"Las relaciones entre nuestros dos países son ahora mucho más estrechas", sintetizó la situación el Presidente Lagos en la noche durante la recepción a los Reyes de España. El Jefe de Estado dijo que consideraba cumplidas todas sus expectativas.

Aparte del tema estrictamente político de la superación del caso Pinochet, la visita de Lagos ha supuesto echar las bases para un segundo ciclo de inversiones españolas en Chile.